

>MÚSICA

MORDISCO A LA GRAN MANZANA

Desde 1850 hasta nuestros días, Taschen revive la historia de la ciudad que nunca duerme en el majestuoso libro 'New York. Retrato de una ciudad', un volumen de 560 páginas con centenares de imágenes y citas que definen el alma y el espíritu de una de las urbes más fascinantes del planeta.



Poliédrica, cosmopolita, moderna, seductora, vitalista, impactante, romántica, mágica y, sobre todo, inabarcable. Así es Nueva York, un microcosmos fascinante cuyas infinitas esencias han sido destiladas por el británico Reuel Golden en el libro *New York. Retrato de una ciudad* (Taschen, 49,99 euros). A lo largo de 560 páginas, el autor propone un recorrido emocional vibrante por la evolución de la ciudad hasta nuestros días y desde 1850, cuando la llegada masiva de inmigrantes irlandeses y la creación de Wall Street comenzó a transformar la que ya era la urbe más grande de Estados Unidos en la gran metrópoli del mundo.

El volumen incluye centenares de imágenes de más de 150 fotografías consagradas y más desconocidas, desde Weegee (el rey de los sucesos entre los años 30 y 50) hasta Larry Clark (el irreverente director de *Kids*), pasando por instantáneas inmortales que reflejan el ambiente en clubes de jazz (a cargo de William Claxton en escenarios legendarios como el Palladium o el Apollo), los obreros suspendidos del Puente de Brooklyn de Eugene de Sa-

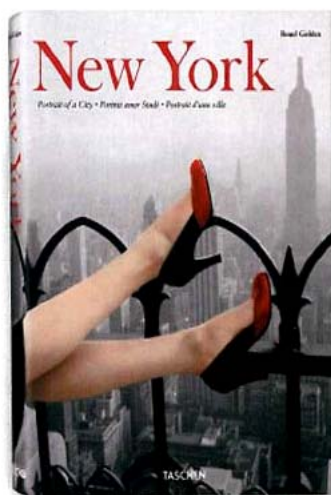
lignac, el apasionado beso del marinero a la enfermera el día de la rendición de Japón (obra de Alfred Eisenstaedt), el Hotel Plaza (escenario de ficciones desde *Los Soprano* hasta *Solo en casa*) o un solitario James Dean caminando por Times Square bajo la lluvia sin paraguas y pitillo en ristre (retratado por Dennis Stock).

REPASO HISTÓRICO Entre sus páginas, aparecen fotografías comentadas que documentan hitos, desde la construcción del Puente de Brooklyn a la llegada de los inmigrantes a Ellis Island; desde las barriadas del Lower East Side a magníficos rascacielos *art decó* como la Torre Chrysler; la eclosión de la playa urbana de Coney Island en los 50 y la pracidad de Times Square en los 70, cuando el comercio del sexo era allí la estampa habitual; la inauguración de Central Park y las infinitas aglomeraciones en la Quinta Avenida; el Nueva York áspero de Martin Scorsese y el romántico de Woody Allen; la elegante sociedad burguesa de Edith Warthon o los gánsteres que miran desafiantes a cámara en Mulberry Street; el desfile triunfal de Lindberg por la ciudad tras atravesar en su avioneta el Atlántico o las embelesadas fans que escuchan a Sinatra en el Teatro Paramount. *New York. Retrato de una ciudad* está estructurado en cinco capítulos, enca-

bezados por diferentes ensayos introductorios que desgranar las claves de la constante transformación que ha sufrido la ciudad en los últimos 160 años. Así, bajo títulos como *La ciudad de la reinención* (1850-1913), *En busca del cielo* (hasta 1945), *La capital del mundo* (hasta 1965), *La ley de la calle* (hasta 1987) y *De la tragedia al triunfo* (hasta la actualidad), se desvelan las claves de la mutación sociocultural, de la moda, la arquitectura o las costumbres que ha sufrido, marcando tendencias universales, reflejando al mismo tiempo las contra-

diciones de Nueva York como metáfora del sueño americano. Junto a las imágenes se suceden además anécdotas, citas de libros, artistas, músicos y escritores, e incluso películas y discos recomendados para recrear la esencia neoyorquina mientras se lee el libro. Extractos de *El guardián entre el centeno*, *Manhattan*, *Blowin in the wind* o *Casablanca* ayudan a describir el intenso crisol multicultural de la urbe.

Con una exquisita presentación, el volumen es un homenaje a los propios neoyorquinos, gente llegada de todos los rincones del mundo que es absorbida inmediatamente como oriunda. Son ellos a los que contemplamos construir con sus manos la Estatua de la Libertad, levantar el colosal Empire State o el hechizante Flatiron Building, los que erigieron y reconstruyeron Central Station, los que tocaron fondo con el crack del 29 (espectacular es una imagen que, tras el hundimiento de la bolsa, muestra a un montón de *hombres anuncio* con carteles en los que señalan su oficio y gorros donde ofrecen sus servicios por un dólar a la semana) o, más recientemente, con los trágicos atentados terroristas del 11-S. Un monumento, en definitiva, a una ciudad universal, faro del mundo contemporáneo, que siempre está dispuesta a sorprender a cuantos se acercan a ella.



césar
combarros
coordinación